

MENSAJERAS EN EL AZUL



Enviado 1962

Nº 113



ÓRGANO OFICIAL DE LA REAL SOCIEDAD
COLOMBÓFILA DE CATALUÑA
AL SERVICIO DE LA JEFATURA DE TRANSMISIONES
Fundada en el año 890
Primera en España

Miembro de Mérito de la Real Federación Colombófila
Española y Medalla de Oro a la Constancia

Redacción y Administración:
Bajada de San Miguel, núm. 4, entresuelo
Teléfono 2 21 80 32 - Barcelona

DEPÓSITO LEGAL. B. 3566. 1958

Año X

Número 113

Enero

1962

Servicios para los señores
socios de la Real Sociedad
Colombófila de Cataluña

PRESIDENCIA: Sábados de 8 a 9
de la noche

SERVICIO DE CAJA: Martes y sá-
bados de 7 y media a 9 de la
tarde

SECRETARIA: Martes y viernes de
7 y media a 9 de la tarde.

Despacho de anillas, impresos, revistas,
etc.: Martes y sábados de 7 y media a 9
de la tarde.

NOTA Se ruega a los Sres. afiliados
que hagan lo posible para pa-
sar normalmente por nuestro
local social a retirar sus respec-
tivos recibes de socio y el nú-
mero de la revista.- Con ello
facilitarán la organización ad-
ministrativa de la Sociedad.

Sumario:

Avisos y noticias	3
Editorial	4
Nuestra Crónica	6
Generalidades	8
El Vuelo	9
Resultados	10
Cultura y Raza	12
Porque permitimos	15
Consanguinidad	16
Chispazos	18

EDITORIAL

Una vez más, los palomares que integran la Real Sociedad Colombófila de Cataluña, al igual que los componentes de todas las otras entidades que forman la colombofilia española, se hallan en el difícil trance de la elección y la selección; en nuestros palomares tenemos gran cantidad de pichones en los cuales depositamos nuestras esperanzas, los maestros, los consagrados y con un nombre ya reconocido dentro del campo de la colombofilia viajera en busca de los que deben suceder a los que hasta la fecha les han dado victorias y trofeos, los novatos poniendo todos sus modestos conocimientos, y procurando aplicar todo lo leído u oído en conseguir aquellos dos o tres pichones que puedan ser base cierta de un gran palomar dentro unos años, y los terceros, los más simpáticos, aquellos a los cuales la suerte no ha acompañado, pese a militar desde hace ya largo tiempo en el campo de la colombofilia, y no han conseguido ver que sus esfuerzos tenían la compensación por ellos soñada mediante la obtención de algún premio.

Los primeros, o sea a los que podemos dar el nombre de maestros, celosos de su cartel no quieren dar su brazo a torcer, y poseedores de un excelente plantel procuran sacar del mismo el máximo de sus posibilidades, cierran a cal y canto el camino de la vitrina de los trofeos, y confían una vez más en sus conocimientos para que la racha no se rompa, son los señores de la colombofilia, y mientras se mantengan tenaces en su labor de selección y mejora, mientras su voluntad de victoria no flaquea es muy difícil que los veamos apeados de su pedestal.

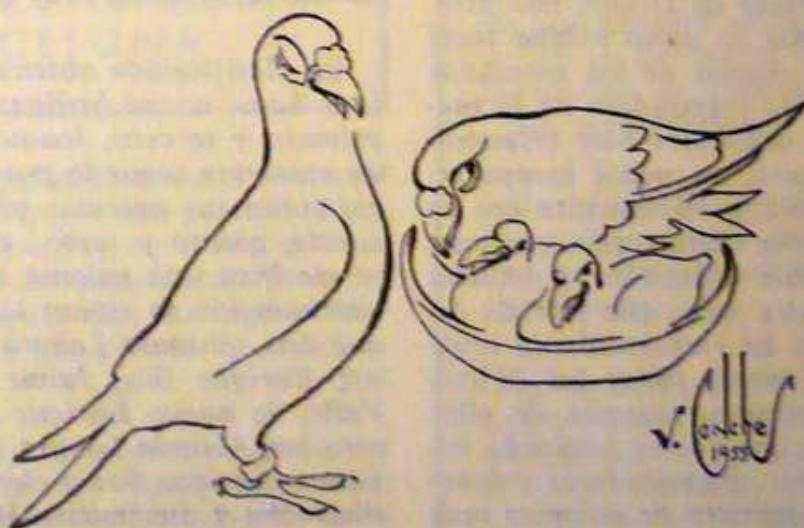
En segundo lugar tenemos a los que hemos clasificado como novatos; estos derrochan entusiasmo por todos los poros, ponen, en muchas ocasiones, un exceso de ilusiones en aquello que poseen, y se dejan llevar más por su optimismo que por la realidad, ha adquirido, a veces con gran esfuerzo, algunos pichones procedentes de palomares de renombre y entienden que con esto ya basta para conseguir premios, si Fulano con palomas del mismo origen ha realizado tal o cual proeza... ¿por qué él no puede repetirla contando con el mismo material?, e inicia la temporada fiado excesivamente en sus fuerzas, mejor dicho, fiado únicamente en las buenas palomas que pueda poseer procedentes de otros palomares, y no tiene en cuenta de que aún en el supuesto de que las palomas que posea sean de una primerísima calidad, les falta casi por completo aquel saber hacer, aquel oficio, que hace que al colombófilo completo, al que reúne la condición de concursante y cultivador todo en una pieza, les permita sacar el máximo de una paloma a base de entrenamientos justos, cuidados llevados al máximo, alimentación adecuada a cada caso, y aquellas pequeñas cositas por ellos conocidas; todo esto el novato no lo sabe, lo ignora por completo, y es en muchas ocasiones motivo de desilusión y renuncia; nuestro modesto consejo para ellos es, tenacidad, voluntad de aprender y que piensen que aquellos a los que ellos admiran por sus victorias, en las diversas Entidades, han pasado por sus mismas dificultades y tuvieron que afrontar sus mismos problemas, con tenacidad y afán de superación los supieron vencer, y hoy son nombres admirados en el campo del mensajerismo.

Y vamos a referirnos a los terceros, repetimos, los más simpáticos para nosotros, aquellos que llevan ya algún tiempo militando en el campo del deporte colombófilo, son en muchas ocasiones poseedores de palomares modestos en lo referente al número de palomas a base de las cuales luchan, y podemos observar que no desmayan, en algunas ocasiones, y al finalizar una temporada les observamos decaídos, y más de uno de ellos nos ha hecho la confidencia de que aquella es la última de las temporadas en las que concursan, nos dicen que tendrán palomas

solamente para su solaz y entretenimiento, pero que no volverán a encanastar, y al oírlos, pese a prestarle toda la atención que se merecen, en nuestro interior nos sonreímos, ya que en cuanto aparezca el plan de viajes, sabemos que serán los primeros en decir que la próxima temporada no será como la última, que si poseen un par de azules que valen un Potosí, que si unos Rodados magníficos que se llevarán por delante a todos los ases, enfín la atención prestada a sus palomas durante los meses actuales ha borrado de su mente todos los malos ratos que anteriormente pudieron haber pasado y se aprestan con nuevos ánimos a la lucha; ellos no desmayan, poseen la tenacidad necesaria para triunfar y quizá solamente los imponderables, o la falta de suerte, lo ha imposibilitado hasta la fecha de que alcanzara alguna victoria.

Todo ello forma la base de la colombofilia mensajera, todos ellos son los mejores ingredientes a través de los cuales la colombofilia, este deporte modesto pero que tan gran esfuerzo económico representa, gana año tras año batallas y atrae la atención cada vez a más personas.

Nuestros deseos en la temporada que tras el invierno se iniciará es que consigan ver sus deseos cumplidos, a los que ya llegaron, que sepan permanecer en el sitio que por derecho ocupan, a los novatos, que la realidad responda a las ilusiones, en la medida que ello sea posible, que antes de iniciar la temporada se habian forjado, y a los del tercer grupo, a aquellos que podemos calificar como «consecuentes sin suerte», que se rompa su mala racha y consigan ver sus nombres en lugares destacados en las clasificaciones, y que en conjunto, que nuestra hermosa afición dé en este 1962 un paso de gigante en la difusión de la misma, y estos deseos envuelven tanto a nuestros queridos amigos afiliados a nuestra Real Sociedad Colombófila de Cataluña, como a los componentes de cualquier otra Sociedad hermana.



Fábrica de platería y Trofeos Deportivos

Juan Viles Canut

Lepanto, 264 - 66

Tel. 2 25 99 18 y 2 25 66 44

Nuestra crónica

Así, de una manera rotunda, nuestra Temporada de Otoño, la temporada pequeña como podría ser calificada ha obtenido un gran éxito, a la organización perfecta de la misma han correspondido nuestros colombofílos asociados aportando una cantidad muy superior a la que en un principio habían cedido para la misma juntamente con un im-acordado; los numerosos premios establecidos para la misma juntamente con un importante donativo hecho para que resaltara aún más su brillantez por nuestro querido Presidente don Conrado Cadirat, han posibilitado que lo que en un principio, y pese a la buena voluntad que en ello se había puesto, tomaba un aire de incertidumbre, se convirtiera en algo que seguramente, y a partir de 1961, tomará un aire de continuidad.

Cuando aquella incertidumbre se cernía sobre los que tomaron sobre sí la responsabilidad de tal Temporada de Otoño, nos atrevimos a vaticinar que su éxito estaba total y absolutamente en manos de los asociados de la Entidad, si ellos respondían de la manera que en tantas ocasiones han respondido, el éxito era seguro, no podía escaparse, ahora bien, si la nota predominante era la desgana, esta pequeña temporada que con tanta ilusión se había esbozado se hallaba abocada a no ser otra cosa que flor de un día; por suerte todo ha respondido, la organización ha sabido vencer todas las dificultades que se presentaron, algunas de ellas parecían insalvables, los socios haciendo honor al esfuerzo de los organizadores colaboraron aportando un número de palomas muy superior, repetimos, al calculado inicialmente.

Y pasemos a dar unos breves comentarios sobre las clasificaciones que se obtuvieron en los tres concursos de que constó el programa.

Se inició el día 27 de noviembre con la suelta de Cambrils; en dicha suelta observa-

mos clasificado en los tres primeros lugares las palomas núms. 3857/60, 5360/60 y 52865/61, de este consecuente aficionado que es Miguel Valls, a continuación y en 4.ª posición se clasifica Joaquín Bastidas, colocándose a continuación Enrique Abril, Miguel Derch, Luis Sans, Rogelio Ruiz, Joaquín Merín, Pedro Martí, otra vez Rogelio Ruiz en los puestos 11.ª y 12.ª, José Riera con los números 13.ª y 14.ª, Jaime Camprubí, Salvador Sos y Miguel Derch vuelve a clasificar, cerrando la tabla, sus palomas, en los lugares 17.ª y 18.ª

El día 11 de diciembre se efectúa la segunda de las sueltas programadas, la misma tuvo lugar en la ciudad de Benicarló, y la cual pese a no ser excesiva la distancia que separa dicha localidad, de Barcelona, 187 Km. demostró poseer un gran aliciente para los aficionados toda vez que el número de palomas que aportaron a dicha prueba puede considerarse como muy óptimo.

La clasificación obtenida en la misma fue, Luis Sans, ocupó brillantemente los puestos primero y tercero, Joaquín Bastidas, obtuvo un excelente segundo puesto, Antonio Labora vio como sus palomas ocupaban los puestos cuarto, quinto y sexto; en séptima posición se clasifica una paloma de Pedro Martí, y a continuación se sitúan las palomas de Enrique Sos, Antonio Labora, que reincide, otra vez Enrique Sos, Jaime Camprubí, Miguel Valls, de nuevo Enrique Sos y Pedro Martí, otra vez Antonio Labora, Borrás-Olivella, reaparece Enrique Sos y cierra con los números dieciocho y diecinueve, Miguel Valls.

Y llegamos a la tercera y última de las pruebas; se efectuó la suelta desde la localidad de Oropesa, y cuya distancia de 223 Km. ya dio lugar a una cierta lucha, y demostró de una manera concreta que pese al tiempo transcurrido desde la última prueba que tuvo lugar en la temporada de Primavera-Verano, las palomas que integran nuestros paloma-

res se hallan en una forma magnífica, lo que atestigua la gran calidad técnica que han alcanzado nuestros aficionados, y que nos hace prever la dura lucha que en la próxima temporada se entablará para la consecución de los premios que en ella se diriman.

En dicha prueba resultaron vencedores, en primer lugar y ocupando al propio tiempo el segundo puesto el palomar Borrás-Olivella, Enrique Sos consigue el tercer lugar, el cuarto puesto es para Ramón Forné; Miguel Valls en un excelente quinto, Joaquín Merín en sexta posición, Jaime Camprubí con el núm. 8, Juan Martínez el octavo, Enrique Abril el noveno, Enrique Sos coloca otra paloma en un décimo puesto, Joaquín Bastidas el once, Salvador Viladecans el doce, Joaquín Merín también ve otra de sus palomas colocada en el trece lugar, nuevamente Enrique Sos en el catorce, Ramón Gómez el quince, Antonio Labora no consigue en esta

Talleres Cadirat

REPARACIÓN
DE AUTOMÓVILES

Casanova, 142 - Telf 2 30 39 14
BARCELONA

ocasión repetir lo que efectuó en el concurso anterior y debe limitarse a esta posición dieciséis, Constantino González, en el diecisiete, y vuelven a aparecer cerrando la clasificación Enrique Sos y Joaquín con los lugares dieciocho y diecinueve, que cierran la clasificación.

Pérdidas escasas, casi nulas, en todas las pruebas; repetimos, una organización excelente que supo salvar todos los baches, y gran colaboración por parte de los participantes, todo ello hace bueno el título de esta crónica «Gran éxito en nuestra temporada de otoño».



curiosidades

No se sabía lo que tenía aquel perro. Era una enfermedad desconocida en los perros ingleses. Se hicieron investigaciones sobre el virus que podía ocasionarla. Un español que vio a uno de los perros enfermos acabó con el misterio. Este perro, dijo, tiene moquillo.

En una ciudad se ha cometido el robo más extravagante. Tres ladrones, llegados en un camión, desmontaron las máquinas de la conducción del agua llevándose las piezas más importantes para venderlas como chatarra. La ciudad ha quedado sin agua.

Uno de los peluqueros más afamados de París corta el pelo de sus parroquianas con un metro en la mano. Para estar a la moda —señoras— vuestros cabellos deben tener cinco centímetros en los lados, tres en la nuca y diez encima de la cabeza.

Según un famoso psicólogo las mujeres que comen y engordan mucho son las que no son bastante amadas. Las mujeres —dijo— tienen necesidad de amor, y si se sienten fracasadas en este aspecto encuentran la compensación en los jarros de confitura o los bombones de chocolate.

Sin comentarios.

En la isla de Björkoy (Noruega) no hay más que una carretera y dos vehículos. Hace unos días han chocado aparatosamente.

Se le ha concedido el divorcio a la señora Ray (Inglaterra) porque a su marido no le gustaba darle a mano el dinero para los gastos de la casa. Un día se lo dejaba debajo de una taza, otro día en un cajón de algún armario o en el bolsillo de un delantal o debajo de un libro. La mujer tenía que resolver todos los días el acertijo. Terminó por ponerse nerviosa, irascible.

Generalidades sobre los concursos

(Del gran escritor inglés que fue F. W. Mariott, y publicado en el «*British Homing World*».)

Aunque nos hallemos muy ocupados con el cuidado de las palomas adultas no por esto debemos dejar desatendidos los pichones, aunque los mismos no necesiten momentáneamente una exagerada atención. Deles el alimento suficiente, abundante agua limpia, que realicen ejercicio un par de veces al día y los verá mejorar a ojos vistos. A principios de julio (esto en Inglaterra) les hago celebrar algunos entrenamientos cortos, por mi parte los conduzco hasta unas dos millas de distancia, con el objetivo principal de que aprendan a entrar y a salir del cesto, y de esta manera pierden el miedo que les produce el verse dentro del mismo las primeras veces. Si sus palomas no han sido encestadas antes de que lo sean para el primer concurso, puede tener la seguridad de que experimentarán un gran miedo, y las verá dar vueltas y más vueltas intentando salir del cesto. Siempre he procurado que mis palomas hayan tenido por lo general alguna experiencia hasta de que llegue la temporada de concurso, y también, de vez en cuando empleo otro sistema, las encierro en el cesto durante toda la noche, las espolvoreo con polvos insecticidas, y al día siguiente por la mañana las dejo en libertad.

Tras de esto limpio la canasta, y cambio las virutas de la misma.

Esto es muy necesario, pues al poner los pichones en la canasta podría darse el caso de que algún parásito dejado por otros que en la misma hubieran estado anteriormente fuera recogido por ellos, iniciándose así algún proceso desagradable. Si se procede de la forma que anteriormente he dicho y examina un ave después de usar tal procedimiento, no hallará ni una sola pulga entre sus plumas. Yo creo sinceramente que éste

es el método mejor para tener las palomas libres de piojuelos y demás, y al propio tiempo aprenden a perder el miedo a la canasta.

CORTAS DISTANCIAS

Referente a los pichones creo que lo más conveniente para ellos es el obligarles a realizar la mayor cantidad de ejercicio posible, pero tomando como a tope la distancia de 12 millas, si consigue el darle una buena enseñanza dentro de este radio de acción, puede aumentar la distancia, aunque por mi parte no soy partidario de hacerles dar saltos a distancias muy superiores hasta que no hayan volado las 50 millas.

Creo que la manera más segura en ejercitarlos a unas cinco millas cada vez, claro que un buen colombófilo puede forzar algo la mano, ya que sabe lo que posee y si puede hacerlo.

El Sr. Mardsden Flint, un maestro de la colombicultura, enviaba, sin embargo, sus pichones a distancia de 30 millas en su primer entrenamiento, pero era un gran conocedor y los datos por él facilitados merecen una entera confianza.

Según él, sus palomas en su vuelo alrededor de su palomar recorrían por lo menos 20 millas, con lo cual llegaban a conocer perfectamente el terreno, y si bien soltaba más pichones de los convenientes en cada vuelo era para poder comprobar cómo y por qué algunos de ellos se le perdían; ésta era la opinión, repetimos, del Sr. Flint; decía, además, que si bien sufría pérdidas, de las que regresaban al palomar acostumbraban a salirle algunas, con bastante regularidad, corredoras de gran clase.



BAR

ROCIO

RESTAURANTE

Calle Floridablanca, 35

BARCELONA

Teléfono 243 11 41

(Avenida Místral esquina Rocafort)

EL VUELO

(Conclusión al número anterior)

Aunque más bien debería decirse: las golondrinas de mar, ya que la familia de la misma está compuesta de un cierto número de variedades, siendo las unas, una reproducción a menor escala, de las otras, teniendo sin embargo las mismas características, y unas velocidades muy aproximadas.

Una de las características más destacadas son el desarrollo extraordinario de su envergadura en relación con su peso, y la reseción del ala trasera, la cola es comparable a la de la golondrina, y una ventilación extrema de su fin de ala, ésta sobresaliendo la extremidad de la cola cuando se halla en reposo.

Una vez tuve la satisfacción de contemplar una de embalsamada, con la alas abiertas, en la casa del apasionado coleccionista Theophile Vayemberg, de Mignault, que poseía probablemente la más completa colección de aves del mundo.

Espero tener la ocasión de volver a contemplarla en otra ocasión y poder tomar fotografías de la misma para poderse las mostrar.

En lo que se refiere a la facultad de la paloma inteligente de volar más derecho, de volar a una misma velocidad pero regresar más pronto a su hogar tomando una línea recta, creo que es una simple especulación, o posibilidad, a la cual ningún hecho observado hasta hoy pueda dar cumplida respuesta.

¿Voluntad de la paloma para volver más pronto a su nido? Los buenos resultados sobre ciertas posiciones del nido pueden darlo a entender, pero puede tratarse de un hecho ocasional, y lo que en realidad buscamos es la realización de una proeza sin hecho ocasional, no es la variabilidad del rendimiento de un determinado individuo, sino la variabilidad de rendimientos entre distintos individuos.

Si tratamos de sintetizar, comprobamos que el vuelo es la consecuencia de una producción de energía y de la utilización de la misma. De la calidad de ésta dependerá una mejor o peor realización, pero tengamos en cuenta que la calidad de la realización dependerá también de la herramienta empleada.

Lo que importa es que para un peso determinado, el ala recorra el más amplio perímetro de elipse posible, y que esta elipse sea recorrida a la mayor velocidad, cosa que prácticamente nos indica: alas largas, brazos de palanca cortos.

Son estas palancas cortas y de un fin de ala largo y ventilado lo que facilitarán una mejor solución del problema, y también la reducción, a medida que se produce el aumento de velocidad real, de las partes estáticas de sustentación: el ala trasera.

Y esto nos conduce a tenerles que hablar de un 12.º punto alar, la importancia del cual había escapado a los primeros estudios: es la imbrincación de las cuatro últimas remeras que traen al fin de ala una ventilación característica, y cuyos efectos son para nosotros muy importantes, y en esto reside la aparición de un carácter de adaptación, ya que no se encuentra más que raras veces a una escala, y que permite aceptar el hecho sin discusión.

Hay palomas que por el ancho de sus barbillas y la falta de rectitud de las astas deberían mostrar un ala cerrada, y sin embargo no es así.

Si las observan de cerca verán la oblicuidad de las remeras, las unas en relación con las otras.

¿Puede observarse esto en un palomar donde predominen las palomas de remeras muy estrechas?

Sí, alguna he hallado de tales características, pero entonces el colombófilo tiene ante su vista una imagen que recordará siempre, y tampoco, seguramente, olvidarán la historia que de dicha paloma les podrá contar su dueño.

Estoy de acuerdo con el autor que ha dicho en que es nuestra selección natural, y nuestra selección por medio de la cultura, las que nos conducirán a tipos de aves de vuelo cada vez más rápido, que el cesto continuará desempeñando su papel de seleccionador, pero que el aficionado bien instruido en las cuestiones que afectan al problema planteado, llegará más lejos y más rápidamente, y cesará de ser un esclavo de la naturaleza, para imponerse a ella.

¿Por qué buscar la solución en otro dominio que en el del vuelo, del peso a soportar y de su consecuencia, la fatiga? ¿Por qué nutrirse el espíritu de imponderables a los que no hallamos explicación alguna sensata, y cuyo mecanismo parece estar prohibido a nuestro pensamiento?

¿Es que hallamos acaso demasiado sencillo el decir que un ave vuela con sus alas, y que es precisamente de sus alas de lo que se sirve para desplazarse, ir donde quiere y a la mayor velocidad posible?

CH. VANDERSCHULDEN

SECCION

DE VIAJES



Resultado del Concurso de Almazán 2.º

Palomas inscritas al mismo: 493

Premios: 73

Suelta el día 30 de Abril de 1961 a las 7 horas.

Distancia al Bari-centro (Plaza de la Victoria): 392'200 kilome ros.

Horas de llegada	Oscilación	Horas verdaderas	Núm. de la paloma	Distancia	Velocidades	Palomeros	Clasifi- cación	Observaciones
10-53-27	A-0'41	10-52-46	4.449-60	392.340	1685.555	Eorrás-Olivella	1	
10-55-55		10-55-45	4.469-60		1667.764	Borrás-Olivella	2	
10-58-04	A-2'28	10-55-36	4.409-60	392.380	1665.456	Luis Sans	3	
10-56-03	A-0'08	10-55-55	13.009-60	392.330	1663.007	Tomás Moncada	4	
10-57-15	A-0'40	10-56-35	4.501-60	392.210	1657.811	Ramón Torné	5	
10-59-10	A-1'42	10-57-28	17.674-59	393.285	1656.173	Jaime Colomer	6	
10-59-48	A-1'31	10-58-17	4.921-60	393.830	1652.782	Juan Martínez	7	
11-01-06	A-2'46	10-58-20	16.081-59	393.920	1648.617	M. de las Heras	8	
11-00-19	A-1'02	10-59-17	17.633-59	393.820	1645.833	Joaquín Merin	9	
10-58-59	R-1'56	11-00-55	5.256-60	394.880	1639.077	José Vives	10	
11-02-27	A-2'46	10-59-41	32.843-58	391.880	1634.992	Roberto Roch	11	
11-02-25		11-01-23	4.843-60		1631.515	Joaquín Merin	12	
11-03-45		11-00-59	4.137-60		1630.488	M. de las Heras	13	
11-01-39	A-0'39	11-01-00	5.363-60	392.860	1630.124	Antonio Carrión	14	
11-04-20	A-3'36	11-00-44	2.542-60	392.225	1629.294	Juan Vaqué	15	
11-01-30		11-00-49	3.194-60		1629.210	Borrás-Olivella	16	
11-01-30		11-00-49	4.471-60		1629.210	Borrás-Olivella	17	
11-01-30		11-00-49	4.453-60		1629.210	Borrás-Olivella	18	
11-01-30		11-00-49	4.447-60		1629.210	Borrás Olivella	19	
11-00-58	A-0'27	11-00-31	4.030-60	291.745	1628.764	B. Pastor	20	
11-02-02		11-01-23	28.945-59		1627.537	Antonio Carrión	21	
11-03-28		11-01-56	33.393-58		1625.594	Jaime Colomer	22	
11-04-02		11-02-31	28.372-59		1623.734	Juan Martínez	23	
11-05-28		11-01-52	22.668-59		1621.662	Juan Vaqué	24	
11-03-32	A-1'38	11-01-54	4.193-60	391.965	1620.366	Enrique Pedra	25	

Horas de llegada	Oscilación	Horas verdaderas	Núm. de la paloma	Distancia	Velocidades	Palomares	Clasifi- cación	Observaciones
11-05-50		11-02-14	23.312-59		1619.205	Juan Vaqué	26	
11-04-34		11-03-31	17.614-59		1617.224	Joaquín Merin	27	
11-05-41	A-2'28	11-03-13	52.239-58	393.190	1616.628	Jordi Bastidas	28	
11-05-12		11-02-44	13.501-60		1616.508	Luis Sans	29	
11-04-44	A-0'47	11-03-57	30.066-59	393.990	1615.050	Jaime Camprubi	30	
11-04-15	A-0'14	11-04-01	5.062-60	394.010	1614.689	Alfonso Garrigós	31	
11-03-32		11-03-05	2.007-60		1611.568	B. Pastor	32	
11-06-05		11-03-19	4.238-60		1610.580	Roberto Roch	33	
11-06-53	A-3'23	11-03-30	4.342-60	391.890	1609.411	José Riera	34	
11-04-29		11-03-48	16.943-59		1609.276	Borás-Olivella	35	
11-04-17	A-0'01	11-04-16	4.634-60	392.585	1607.202	Salvador Sos	36	
11-05-43	A-0'51	11-04-52	5.372-60	393.360	1606.429	Antonio Labora	37	
11-06-50		11-04-04	32.839-58		1605.631	Roberto Roch	38	
11-07-33	A-2'25	11-05-08	4.654-50	393.585	1605.597	Enrique Sos	39	
11-05-40	A-0'15	11-05-25	5.770-60	393.760	1604.449	Rodolfo Fernández	40	
11-07-46	A-2'46	11-05-00	4.120-60	392.920	1603.755	Ramón Gómez	41	
11-05-00	A-0'15	11-04-45	13.167-60	392.480	1603.602	Juan Hernández	42	
11-04-58		11-04-31	2.145-60		1602.124	B. Pastor	43	
11-07-22		11-05-40	17.678-59		1600.893	Jaime Colomer	44	
11-08-28	A-0'10	11-08-18	5.556-60	397.370	1600.368	Ramón Nomeu	45	
11-06-29	A-0'45	11-05-44	29.545-59	393.080	1599.622	Miguel Valls	46	
11-06-20		11-05-41	5.371-60		1599.052	Antonio Carrión	47	
11-08-14		11-05-43	4.448		1596.559	Luis Sans	48	
11-08-57		11-06-32	5.952-60		1596.379	Enrique Sos	49	
11-06-14	A-0'47	11-05-27	23.888-19	391.795	1596.237	Juan Montmany	50	
11-09-23		11-05-47	2.762-60		1595.818	Juan Vaqué	51	
11-07-26	R-0'56	11-06-30	3.595-60	393.350	1595.746	Esteban Rius	52	
11-06-34		11-05-53	4.714-60		1595.636	Borrás-Olivella	53	
11-06-34		11-05-53	4.764-60		1595.636	Borrás-Olivella	54	
11-06-34		11-05-53	4.048-60		1595.636	Borrás-Olivella	55	
11-07-57		11-06-55	4.848-60		1594.955	Joaquín Merin	56	
11-08-14	A-2'16	11-05-58	4.760-60	392.200	1594.529	Miguel Dorch	57	
11-08-14		11-05-58	4.768-60		1594.529	Miguel Dorch	58	
11-06-45	A-0'43	11-06-02	4.748-60	392.110	1593.729	Pedro Martí	59	
11-09-46		11-06-23	4.343-60		1590.572	José Riera	60	
11-09-15		11-07-44	23.538-59		1589.735	Juan Martíne	61	
11-06-28		11-08-24	14.508-60		1589.700	José Vives	62	
11-06-58		11-06-31	2.110-60		1589.126	B. Pastor	63	
11-06-58		11-06-31	2.125-60		1589.126	B. Pastor	64	
11-09-12		11-08-10	4.845-60		1.586.921	Joaquín Merin	65	
11-10-42		11-08-17	17.088-59		1585.227	Enrique Sos	66	
11-09-45		11-08-43	32.462-58		1583.412	Joaquín Merin	67	
11-08-23		11-07-43	37.217-56		1583.305	Ramón Torné	68	
11-09-12		11-07-45	2.127-60		1581.217	B. Pastor	69	
11-08-12		11-07-45	2.154-60		1581.217	B. Pastor	70	
11-08-44		11-08-04	28.798-59		1581.071	Ramón Torné	71	
11-10-20		11-09-18	4.832-60		1579.709	Joaquín Merin	72	
11-08-58	A-0'47	11-08-11	5.633-60	391.795	1578.573	R. Montmany	73	

LA LLAVE

Buenaventura Postor	11-09-22	Ramón Nomen	11-11-31
Pedro Martí	11-09-39	Enrique Sos	11-10-48

2.ª SERIE—Ganador: D. Ramón Forné — H. 11-12-16.

2.ª SERIE—Ganador: D. José Vives — H. 11-15-23.

PREMIO HOGAR — Ganador: D. Luis Sans — H. 10-55-36



Cultura y raza

«Le Pigeon Voyageur» de Francia, publica en su núm. 22, un interesante trabajo que rubrica el gran colombófilo galo Mr. Louis Trico; por las atinadas enseñanzas que del mismo se desprenden no hemos vacilado en ofrecerlo a la amable consideración de nuestros lectores, con la seguridad de que el mismo será de su agrado.

Se habla a menudo de Cultura en colombofilia, y tenemos nuestras dudas de que nuestros lectores, en su mayoría, sepan dar a esta expresión el valor del significado que en sí encierra.

Hay en Bélgica y en Francia culturas de palomas que han conquistado la celebridad con justos motivos, pensamos, naturalmente, en los "Dordin" y "Sion", y cada región al referirse a ellos lo hace de la misma manera con que podrían referirse a un jefe, o mejor dicho, a un guía muy reputado, no solamente por sus éxitos, sino, y por encima de todo, por los del tronco que han sabido crear, estabilizar y depurar, y que en muchos casos

se mantiene vivo tras de la muerte de sus fundadores por los esfuerzos de discípulos, quienes tras haber apreciado el gran valor de su obra, se han propuesto el continuarla.

No es cosa fácil el formar una cultura, una raza, y corrientemente este trabajo puede llegar a ocupar toda la vida de un hombre. Muchos aficionados se hallan suficientemente dotados para hacer una buena obra en este dominio de la colombicultura, pero pocas consiguen elevarse al nivel de la élite, y esto es debido a que no trabajan sobre un material del máximo valor. Varios matices gradúan el carácter del éxito en razón de la limitación de posibilidades, sobre todo

desde el punto de vista de la elección de los elementos de partida.

La igualdad en lo que al punto de partida se refiere casi no existe, ya que aún y suponiendo grandes posibilidades económicas al empezar la compra de reproductores de base, la falta de experiencia puede conducir al fracaso a bastantes candidatos a columbicul-tores.

El azar en las relaciones preside en algunas ocasiones la aparición de un gran destino, tal fue el caso del difunto Mr. Bricoux, el cual pudo adquirir previamente una magnífica formación por su constante contacto con Mr. Beckeman, convirtiéndose en un regular comensal de su casa cuando era estudiante en Bruselas, y así, el futuro doctor estudió de cerca la raza, recogió la enseñanza de la cual debería servirse algunos años más tarde.

Efectivamente, es cosa notable el observar que el célebre colombicultor belga se documentó hasta un extremo tal sobre una raza, que tras ello quedó la verdadera armadura de los Bricoux. Personalmente creemos que muchos, que después quisieron rehacer la raza, tras de su adquisición, descuidaron esta consideración, cediendo al espejismo de las brillantes mensajeros pelirrojas y pálidas de la segunda época, los Beckeman tuvieron un valor determinante y estamos convencidos de que fueron los verdaderos transmisores de la raza en la cultura Bricoux.

Y no es por pura casualidad que señalamos tal hecho, pensamos, por el contrario deducir de ello una enseñanza susceptible de iluminar a todo lector apasiaoando de la verdadera cultura; así, pues, teniendo una referencia después de tantas otras en la observación de la cultura más expresiva de la cría belga, nos inspiramos en ella para concretar una directriz cuya pertinencia se apreciará después del tiempo indispensable para juzgar a ciencia cierta.

Una cultura significa pues la perpetuación de individuos de base, y la formación de una familia cuya forma hereditaria es tan cercana, como sea posible, y común a todo lo que puebla el palomar.

Esto no se realiza en un año, el ejemplo del difunto Mr. Bricoux revela que se puede llegar a la meta en el espacio de algunas generaciones. "Le Malade" y su hermana emparejados juntos, ¿no decuplicaron a la partida el número de racistas de la familia Beckeman que debían tener tan gran repercusión sobre el porvenir de la raza?

La cultura sobrentiende pues el trabajar una familia sobre sí misma, por vía consanguínea durante un período bastante largo, tras el cual puede, o debe intervenir una

aportación de sangre nueva.

La familia consanguínea, depurada, no desaparece nunca, si se trata de cultura llamada con propiedad así, subsiste cual una cosa constante, tal como lo hacíamos observar respecto a Beckeman, concentrada sobre sí misma por una reagrupación continua de sus factores dominantes, es susceptible de observar el carácter nuevo que el cruzamiento le ofrece, pero sin la menor abdicación, de los atributos que posee en dominante.

Hacemos un llamamiento a la memoria de aquellos que han usado, por ejemplo, del cruzamiento hacia una familia muy rica en plumaje, pero estos cruzamientos emparejados con productos de la base dan la calidad integral.

La absorción de cruzamientos necesita frecuentemente dos generaciones, es conveniente también saber que los consanguíneos de buena familia dan siempre muestras de cualidades de raza y que con ellas la suerte de lograr un cruzamiento aumenta, es entre ellos por lo tanto entre los que conviene escoger los reproductores.

El principio de una cultura pide una circunspección muy particular en cuanto a escoger elementos de base, poseerán tantas más cualidades cuanto mejor hayan sido fijadas las correspondientes a la familia a que pertenecen según el principio de la consaguinidad en primer lugar, y que la excelencia de dicha familia haya sido confirmada por sus éxitos en los viajes.

El valor de la raza de ciertos troncos no tiene otra explicación que la que constituye un verdadero corolorio de la consaguinidad: el predominio de los consanguíneos en la cultura.

Lo que significa que en un emparejamiento es el consanguíneo el que dominará y desempeñará el papel de buen o mal reproductor.

Este es un elemento extremadamente importante que se puede considerar como el hilo de Ariana de la cultura científica, puesto que no sólo esto permite de prever la forma general de los productos, el color del plumaje y del ojo como carácter dominante, sino que además, y por encima de todo, la posibilidad de crear la raza tan pronto como se posea un solo individuo.

Rogamos, no obstante, al lector, que no nos tache de consanguinistas por el mero placer de serlo, y un adversario intransigente del cruzamiento, no lo somos ni mucho menos.

También debemos guardarnos de sentimentalismos, o bien obedecer a ideas preconcebidas a propósito de problemas tan serios, al mismo tiempo que muy complejos. Es

como a tales que procuramos el solucionarlos y por los cuales ponemos todo nuestro interés y curiosidad de espíritu, añadiendo todo lo posible en lo que a juicio yrazonamiento hace referencia. El sentimiento o la obstinación no explican nada, y el día que los mayores éxitos dejaran de encerrar un cierto misterio, se deberá a que poseemos, al dedillo, todos los recursos del arte de la cría.

El éxito es debido, creemos nosotros, únicamente a la cultura basada sobre palomas de calidad y de raza.

Nuestro gran amigo Pierre Dordin, dice con razón, que un buen reproductor proviene siempre de una familia de vencedores en los concursos, pero con la condición de que esta familia sea de constitución impecable.

Conviene pues que haya habido anteriormente este trabajo de cultura al cual hacemos hoy alusión. La constitución impecable no puede ser fijada de otro modo que por la consaguinidad al punto de volverse una dominante, una cualidad común a todo lo que sale de la raza.

Todas las palomas que obtienen grandes éxitos no son producto de lo que llamamos una cultura, y es lo que explica también el número incalculable de buenas mensajeras incapaces de dar un solo pichón de calidad.

Quizás hacemos bien en dar al lector la concepción integral de Pierre Dordin, para las cualidades esenciales a exigir de un buen reproductor, dice así:

"Los Vencedores en los Concursos son palomas que vencen en las competiciones severas porque sus medios físicos y mentales son superiores a las de sus oponentes. No es aquí, por consiguiente, cuestión de palomas clasificadas en concursos de velocidad, donde la cualidad del director es más importante que la de las palomas.

"Una familia de vencedores es aquella que aporta varias palomas-ases de largas distancias en las condiciones mencionadas.

"La constitución. Entre las familias de vencedores la elección de reproductores debe dirigirse sobre aquellos cuya constitución es la más sólida; osamente sólida, plantilla superior a la media, musculatura suficiente, pero sin exceso, plumaje sedoso, brillante y flexible, alas y superficie bien proporcionadas, equilibrio perfecto. Enerte estas atletas, tendremos en cuenta la belleza, el color del plumaje y de los ojos, expresión de la mirada, arrogancia en el portefl. Estas pequeñas cualidades hacen de cada una de ellas no sólo un ave impecable en manos, sino también agradable a la vista".

Magistral la definición de Mr. Dordin.

Confirma lo que decíamos de la importancia capital en cultura de un material de partida que pueda ser la imagen de lo que soñamos con poder reproducir en múltiples ejemplares, nuestro amigo Pierre Dordin, añade la belleza, cosa que no le impidió los primeros premios en las pruebas de Saint-Vincent, Ferpiñán, Carcasona y Dax.

De ese gran campeón, el mayor en la actualidad mundial, diremos que a ejemplo suyo, nos propone el verdadero ideal de cultura, para formar lo que sabríamos si calificar de raza de palomas impecables en la mano, o agradable a la vista.

Los que como nosotros han ido al palomar de Harnes, conservarán toda su vida el recuerdo imperecedero de la obra más prodigiosa de columbicultura que de una manera tan formidable honra la colombofilia de Francia.

Hay que apasionar a los jóvenes y a los que ya no lo son, tanto en estas cuestiones que anteriormente hemos tratado.

Louis TRICOT



Mariano Araguz

Princesa, 30, 3.º izc - BARCELONA

MARCAS CONTROL
PARA COLOMBOFILIA
AVICULTURA Y
CANARICULTURA

ANILLAS de aluminio, para palomas,
rotuladas con la inscripción que se
desea

PORTAMENSAJES de aluminio

ANILLAS de aluminio, especiales para
concursos

Anillas de celuloide en varios colores

Porque permitimos el manoseo de nuestras palomas

Bajo este título publica la Revista «Mundo Colombófilo» de Buenos Aires, un interesante trabajo que encaja de pleno en algunas opiniones que sobre tal cuestión hemos oído, por considerarlo de gran interés nos permitimos someterlo a la consideración de nuestros amables lectores.

Hay una pésima costumbre, muy arraigada en todas partes: la de dejar manosear las palomas por todo el mundo.

Si esta costumbre es detestable en toda época, muchos más nefastos son sus resultados en estos días que corren, precisamente cuando va procederse a solemnizar el debut de los pichones en los vareos preliminares alrededor del palomar.

Es una estupidez del dueño del palomar poner en manos del primer visitante, o simple curioso, todas sus palomas que juzguen acerca de su bondad.

¡Cuántas veces el que hace de juez forzado no entiende nada sobre el mérito de las palomas a cuyo examen le obligan las solitudes del dueño!

¡Y vale la pena que para esto el visitante deje sobre las plumas remeras tiernísimas, sobre los canutos llenos de sangre, la transpiración sucia de sus manos?

¿Has pensado que esa transpiración sobre las barbas sutiles y los delicados tallos de las plumas remeras, de esas grandes plumas con las que tu paloma intentará salvar la distancia de un concurso llegando primera a la meta, producirá el triste resultado de marchitar esas plumas que tan lozanas conviene conservar?

Es tan perjudicial este procedimiento que las mismas palomas, a pesar de no estar dotadas de los sentidos necesarios para entenderse con el hombre, suelen manifestar su disgusto al salir de las manos del "sabio" dejando escapar de su pico una queja, un rezongo, que el ojo avizor e inteligente de cualquier colombófilo debería retener en su retina.

En general, la paloma que pasa por el período activo de la muda y ha sido retenida en las manos, al volver al nido, o repisa, presenta sus plumas erizadas, sin brillo, y muchos veces enredadas, corriendo inminente peligro de rajarse.

Las pobres palomas se espulgan haciendo pasar por su pico las plumas en todo su largo con lo cual consiguen plancharlas, "toilette" que realizan con una destreza sólo

comparable a la de las estrellas de cine en sus camerinos.

Y pensar que al rato de este trabajo e inteligente labor de las palomas cabe que venga otro "sabio" a frisar sobre las plumas del pobre volátil.

Un colombófilo serio, consciente y conocedor, rara vez pide a nadie que ponga sus manos en una paloma, sobre todo en el período culminante de la muda.

Para juzgar acerca de la belleza del tipo, de sus características de raza, variedad o familia, basta con ver la paloma parada en su posadero, el hecho de tomarlas en la mano, es una exigencia que responde más bien al fin de percatarse de su estado y apreciar el grado de forma que pueda tener en tal o cual concurso.

Hansenn, el gran colombófilo de Verviers, creador de la raza que lleva su nombre para honra y gloria de la colombófila mundial, jamás permitía que se manosearan sus palomas.

Cuando se veía forzado a hacerlo él, previamente se pasaba por las manos una ligera capa de talco.

Pero no creas lector amigo que con eso terminaban sus precauciones: En la época de la muda el piso de su palomar estaba cubierto por serrín de pino blanco, con el fin de evitar que las plumas se rajaran o rompiesen al caer los pichones, trabados en lucha o ser expulsados violentamente por las palomas adultas.

Espero que después de leído esto te habrás curado de la manía, caso de que la tuvieras, de poner en manos de cualquier aficionado a tus palomas para que te diga una especie de buenaventura sobre ellas.

Deja, si es que desea hacerlo, que con sus manos marchite el plumaje de sus propias palomas que quizá con tanta inconsciencia debe manipular. Tú, señálaselas con el índice, y si el visitante no puede evitar el querer tocarlas, impídeselo, y si insiste ofrécele una guitarra..., o un saxofón para que se divierta.



Consanguinidad

(Continuación)

Decirle a la gente que debe forzosamente realizar consanguinidad con vistas a futuros cruzamientos, creo que no puede salir más que de personas que no quieren adaptarse a los descubrimientos científicos, y que por el contrario entiendo poder someter las leyes hereditarias a su propia concepción.

Decir que los consanguíneos se ponen en forma más difícilmente que los procedentes de cruces, como dijo Noel, es también algo fuerte, y se trata, en este caso también, de una especulación, que en mi opinión, no descansa sobre ninguna base y sin que ello haya sido experimentado; de todos es conocido que Louis Beykens no llega a poner nunca sus palomas en lo que se llama forma.

Escribir que lo que debe buscarse es provocar sobre un individuo el retorno a las cualidades ancestrales de su raza tampoco me parece bien.

Hacer creer a un aficionado que no tiene que hacer otra cosa sino comprar palomas de raza, unir las a través de emparejamientos consanguíneos para que fatalmente uno u otro herede el total de las cualidades incluidas en su raza, es algo demasiado sencillo para ser cierto.

Lo interesante es que los lectores colombófilos leyeran todo cuanto aparece con respecto a esta cuestión, constaran los diversos puntos de vista y solamente así podrían ha-

cerse una idea exacta de lo que hay de real sobre dicho importante punto.

Pero por mi parte tengo un gran interés en que esta cuestión de cultura por dentro sea bien comprendida por aquellos que me leen, me interesa que se adapten sanamente las leyes hereditarias a su cultura, no disfrazándolas, sino observándolas, sacando de ellas todas las indicaciones útiles posibles.

No se trata, repito, de cruces de razas, es una anomalía el juntar estas dos palabras hablando de colombofilia.

Todas nuestras palomas son derivadas de subvariedades del Biset, se hallan pues todas ellas más o menos emparentadas las unas con las otras, por lo que creo que el problema de transportar cualidades de una raza sobre otra raza no existe.

Nos hallamos ante aves que llevan todas los mismos caracteres, pero poseyéndolos en un diferente estado de desarrollo.

Es pues de la variación de cada uno de los caracteres que dependerá la cualidad del individuo en vista de tal o cual utilización.

Para nosotros la utilización deportiva, el rendimiento deportivo, producir aves que puedan volar un poco más rápido que sus competidoras y que puedan aguantar en el aire más rato, o sea más resistentes a la fatiga, está condicionado por un esfuerzo menor, o una resistencia mejor, del músculo al envenenamiento producido por la fatiga.

Así planteado el problema es posible mirar la cuestión Cultura y pisar sobre un terreno firme y sin desviaciones.

Lo que voy a decir a continuación quizás ya lo habré dicho bajo otra forma, pero no obstante no dudo en seguir el consejo del Dr. Vion, y renovar, bajo una forma más profunda, una primera exposición.

Existen en colombofilia dos escuelas, los "aptitudistas" y los partidarios de la "otra cosa", estos últimos divididos en tantas sub-escuelas como individuos. No se hallan muy de acuerdo, ni sobre los caracteres a fijar, ni sobre la variación benéfica de otros caracteres; todos hacen entrar la cuestión músculos pectorales, dureza y forma del esqueleto en su concepción, fuera de esto debe buscarse, dice Landercy, la voluntad y el dominio del aficionado.

De Scheemacker, la garganta y la receptividad psíquica de la paloma.

Tricot, la raza, los antepasados y el empuje.

Meurotin, el empuje, es lo sólo que cuenta.

ESTILOGRAFICAS
PARKER - WATERMANS
SHEAFFER'S - SUPERT
MONTBLANC ETC.

Taller de Reparación
Recambios de todas
marcas
Central de la Estilográfica

PUERTAERFSA, 17
Teléfono 2 31 43 86



Jean Aerts, para él es la inteligencia lo principal.

Para Petit, es el tomar una paloma en la mano, los músculos que vibren.

Por mi parte quisiera saber cómo pueden todos estos aficionados juzgar estos caracteres, no me lo explico.

Que cuando una paloma haya realizado una serie de proezas se diga que posee empuje, voluntad, que es inteligente, lo acepto, pero en cuanto al hecho de descubrir el por qué tienen esas cualidades, o qué signos son los que hacen reconocerlas, no me lo sé explicar ni puedo darme respuesta alguna.

Y pregunto, ¿podría alguien darme una respuesta satisfactoria?

Si completan su comprensión de la paloma

con aquello clásico de los músculos pectorales y de los huesos, pueden sacarse tantas teorías como se quieran, y se habla de las funciones musculares y se atribuyen a los músculos pectorales un papel que en realidad no desempeñan ni tiene por qué desempeñar, llegando así a una falta de realidad sistemática sobre las conclusiones que el aficionado pudiera haber sacado de sus afirmaciones. Para el esqueleto del animal, y para comprobar su resistencia, se dan casos de apretar fuertemente sobre el lomo de la paloma hasta hacer flexionar la bóveda ósea, como si al deslizarse en el aire la paloma tuviera que sufrir tales presiones, creo que es otra tontería.

Algunos llegan incluso a decir que una horca abierta pueda hacer posible que los intestinos vayan hacia atrás, y esto es pretender destruir las leyes mecánicas.

Y uno les saldrá con su forma de barco, el otro su forma en V, este desechará el esternón llano, el de más allá lo buscará, etc.

Creo que todas estas opiniones han terminado por alterar la facilidad de comprensión del aficionado.

La Cultura por dentro no es una panacea, como tampoco lo es el cruzamiento.

El aficionado que se sometiera a ello y lo convirtiera en su único sistema podría estar seguro de hallarse en un camino falso.

Su problema, lo he dicho y repetido ya en muchas ocasiones, es el de darse cuenta de por qué tal paloma que posee, domina a las demás palomas, y si realmente aquella es una paloma de gran clase debe comprender que su problema en Cultura es el reproducirla.

Pero es necesario que la observación de su paloma vaya dirigida sobre caracteres bien definidos y determinados, debe darse cuenta, debe ver el por qué su paloma es mejor que las demás.

Y aquí debe escoger entre el "Método Alar" y los métodos "Otra Cosa".

Lo que interesa es que lo que pueda aportar la hembra sea una imagen de lo que aporte el macho, y si esta paloma es pariente más o menos próxima o no, creo que no debe preocuparle.

En un caso como en el otro, o sea pariente o no, con seguridad saldrán de la pareja productora una serie de palomas de valor, en las cuales la proporción jugará en favor de su apareamiento por dentro.

¿Por qué? En el próximo número lo veremos.

Ch. VANDERSCHelden



Chispazos

Escribió en el "The American Racing Pigeon News" el gran colombófilo norteamericano Ed. de Mooy.

Si los cálculos no me fallan yo he practicado el deporte del cuidado de las palomas mensajeras durante setenta años, y todavía recuerdo perfectamente aquellos tiempos en que teníamos que llevar las palomas en las plataformas de los tranvías. Muchas veces he conducido a mis pupilas a la oficina del Expreso llevándoles en un carrito de cuatro ruedas igual que estos con que juegan los niños de hoy, creo que no es preciso remarcar que las palomas no tenían por aquel entonces los cuidados y entrenamientos a que las sometemos en la época actual, para una distancia de unas diez millas disponíamos de nuestras bicicletas, y sólo usábamos el "expreso" cuando se trataba de distancias superiores. Hasta el año 1913 creo que los concursos de 500 millas se podían haber contado con los dedos de la mano, a partir de aquella fecha se han producido muchos aconteci-

mientos, las carreras de fondo menudearon y creo que ello fue posible al poder contar con el automóvil.

Muchas veces me pregunto si después de tantos años dentro del campo de la colombofilia he llegado a aprender algo.

En realidad, existen tantos métodos en el manejo de las palomas que opino que hay que dejar de lado los reglamentos que podríamos llamar de hierro.

Un aficionado debe girar visitas a los palomares que más éxito obtengan, aprender, o procurar hacerlos, los sistemas que en los mismos se siguen y procurar leer, por difícil que al principio le parezca, todo lo que aparezca en periódicos y revistas sobre colombofilia. Los aficionados que residen en la ciudad encuentran ciertos inconvenientes para ejercitar sus palomas alrededor de sus casas, mientras que estas dificultades no existen para el que las cuida en el campo.

Para contrarrestar este inconveniente, el aficionado de la ciudad debe dar a su colonia

más entrenamiento caminero.

Mi consejo a los noveles es el de que inscriban a sus palomas en la mayor cantidad posible de concursos cortos, y tras de ello que procuren obtener huevos de las adultas y prepararlas para concursos de más importancia.

Existe una gran cantidad de aficionados que dicen obtener triunfos con los pichones pero esto a mí, particularmente, no me gusta.

La cuestión alimenticia es de una gran importancia, y lo principal de esta cuestión es proporcionar alimentos de la mejor calidad.

En cuestión granos existe una gran variedad, y entre ellos las mezclas que muchas revistas han dado a conocer son excelentes. Debe usarse principalmente grano amarillo, pero éste debe ser revisado cuidadosamente, toda vez que pueden contener elementos que deben evitarse a toda costa.

El maíz duro contiene algo más de proteínas, pero no lo suficiente para que su elevado precio sea justificado. Recientemente he girado una visita a un aficionado que solo da maíz a su colonia en invierno, creo que sería de una gran importancia el poder com-



probar en cuántos minutos sus palomas comen su alimento. Esta es una regla muy importante, con excepción naturalmente de la época de postura en que esta operación se hace más lenta. En invierno dar alimentos solamente una vez al día, está bien, es correcto, y en dicha época del año la hora de dar la comida no tiene importancia, pero eso sí, debe darse siempre a la misma hora.

Las adultas cuando no crían, y los jóvenes, deben comer una onza diaria, con la excepción de cuando están mudando en días muy fríos. Dándoles esta onza por día las aves deben aparentar hallarse hambrientas,

sin embargo no hay que dejarse engañar por esto dándoles más ración, mi larga experiencia me ha demostrado que aquella ración es suficiente. Con frecuencia oímos hablar de aficionados que obtienen éxitos y que no limpian su palomar; esta es una cuestión que concierne única y exclusivamente al aficionado, y si lo limpia o no lo limpia, ello está de acuerdo con sus costumbres o conveniencia.

Que el palomar se halle bien ventilado es lo esencial: durante el verano yo limpio mi palomar todas las mañanas y se mantiene limpio durante todo el día, tras el cambio de plumaje yo cubro el piso con unos 3 centímetros de serrín, con lo cual resuelvo el problema de la limpieza de piso en invierno.

En verano la limpieza de los pisos la efectúo con una pala de las que se usan para sacar nieve, es decir con la plancha curvada. Antes de ello realizo un rociamiento, no sólo para ablandar lo que hay que quitar sino también para evitar polvo. Con tal método incluso palomares grandes pueden ser limpiados en pocos minutos.

Durante mi larga vida de aficionado he oído hablar del gran error en que incurre el que tiene una gran cantidad de palomas.

Tal vez al comentarlo cometa un error, pero en mi opinión es que no debe presentarse como un peligro para las aves. La verdad es que muchos palomares con gran número de pensionistas han figurado como grandes ganadores.

Yo he sido uno de los aficionados que más se opusieron al exceso de aves y me he desalentado en muchas ocasiones al comprobar que había sido vencido por palomares que a mi parecer destruían las reglas de buena manejabilidad.

Lo que ocurre es que en los palomares recargados de palomas, éstas se pelean de continuo por la posesión de un nido, y estas peleas se producen a todas horas, durante el día y durante la noche, pero quizá los esfuerzos que realizan para defender y retener su nido, sean un incentivo para que procuren llegar a su palomar lo más rápidamente posible, ¿quién sabe?

Y mi consejo final es, ganando o perdiendo, hay que ser buenos deportistas.



DERBY

píldoras

A base de Aspartato

* 20 mg. por píldora *

Antifatiga Ideal

permitiendo aumentar el número de esfuerzos exigidos al pichón y en consecuencia aumentar sensiblemente su rendimiento.

Modo de empleo:

1 píldora por día hasta el día del enjaule inclusive.

2 píldoras el día de la llegada y el día siguiente, y continuar con una píldora por día hasta el enjaule siguiente.

Real Sociedad Colombófila de
Cataluña

Bajada San Miguel, 4
BARCELONA